
TRABAJO DE FIN DE GRADO DE PSICOLOGÍA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y LOGOPEDIA
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

**ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD Y REACCIÓN AFECTIVA:
LA INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA Y LA INTENCIONALIDAD**

Curso académico 2020/2021

Autores/as:

Martín Hernández, Candelaria

Pacheco Rodríguez, Yaiza

Santana Cabrera, Emilio Jesús

Tutor académico:

Santamaría Moreno, Carlos

Fecha de defensa:

16/06/2021

ÍNDICE

Resumen	3
1. Introducción	5
1.1. Conceptualización y clasificación de las atribuciones.	5
1.2. Aproximaciones al estudio científico de la atribución.	8
1.3. El punto de vista del infractor: El desentendimiento moral.	10
1.4. Las atribuciones en eventos negativos: variables a controlar.	13
2. Método	15
2.1. Muestra	15
2.2. Instrumento	16
2.3. Procedimiento	17
2.3.1. Establecimiento de hipótesis	17
2.3.2. Organización de datos	18
2.3.3. Análisis de datos	19
3. Resultados	19
3.1. Atribución de Responsabilidad	19
3.2. Reacción Afectiva	23
4. Discusión	26
4.1. Limitaciones	29
5. Referencias	30
6. Anexos	33
Anexo I	33
Anexo II	34
Anexo III	38
Anexo IV	40

RESUMEN

Los individuos otorgan sentido a los acontecimientos ocurridos, a través de un amplio abanico de inferencias adherido a las circunstancias experienciales, con finalidad de asegurar una interacción satisfactoria con su entorno. Por ende, los juicios morales y el razonamiento toman un papel protagonista como influencias fundamentales del estado emocional, conductas, cogniciones y sentimientos. De esta manera, son las valoraciones de las situaciones, más que las propias situaciones, las que determinan con mayor peso las emociones. Así pues, la presente investigación posee como objetivo fundamental conocer si existen diferencias significativas en la Atribución de Responsabilidad y Reacción Afectiva entre los diferentes niveles de Intencionalidad y Violencia consecuente a eventos con un desenlace negativo, en conductas de agresión o violencia, y marginalmente, comprobar la existencia de diferencias de género en las variables propuestas. De modo que, la muestra de la investigación se compone de 215 participantes, de los cuales 172 son mujeres y 43 hombres, evaluados a través un instrumento de elaboración propia que evalúa Atribución de Responsabilidad y Reacción Afectiva. Los resultados obtenidos sugieren que en los juicios de responsabilidad, de naturaleza más cognitiva, se tiene más en cuenta el carácter violento o no violento del contexto; mientras que en la reacción afectiva, de naturaleza más emocional, es más determinante el reconocimiento de la intencionalidad de las acciones por parte del agente.

Palabras clave: atribución, emoción, responsabilidad, toma de decisiones, violencia.

ABSTRACT

Individuals give meaning to the events that have occurred, through a wide range of inferences attached to the experiential circumstances in order to ensure a satisfactory interaction with their environment. Therefore, moral judgments and reasoning take a leading role as a fundamental influences of emotional state, behaviours, cognitions, and feelings. Because of this, it is the evaluations of the situations, more than the situations themselves, that determine the emotions. The main objective of this research is to know if there are significant differences in the Attribution of Responsibility and Affective Reaction between the different levels of Intentionality and Violence consequent to events with a negative outcome, in behaviours of aggression or violence, and marginally, to verify the existence of gender differences in the proposed variables. Thus, the research sample is from 215 participants, of which 172 are women and 43 men, evaluated through a self-made instrument that evaluates Attribution of Responsibility and Affective Reaction. The results obtained suggest that in liability trials, of a more cognitive nature, the violent or non-violent nature of the context is more considered; while in the affective reaction, of a more emotional nature, the recognition of the intentionality of the actions by the agent is more decisive.

Keywords: attribution, emotion, responsibility, decision making, violence.

1. INTRODUCCIÓN

Conceptualización y clasificación de las atribuciones.

Con frecuencia, las personas realizan una gran variedad de inferencias acerca de lo que ocurre en sus vida cotidiana, sobre hechos pasados y futuros potenciales. Piensan sobre su experiencias e interacciones sociales. También sobre las causas y consecuencias de un evento, los agentes implicados y sus elementos contextuales. De esta manera, tratan de darle sentido al mundo y asegurar una interacción favorable con el entorno (Contreras y Urueña, 2013).

Los juicios morales, y en general, el razonamiento acerca de si las acciones realizadas por uno/a mismo/a y las de los demás están bien o mal, son una muestra de estas inferencias y ambos constituyen un área de estudio de gran interés para distintas ramas científicas como la filosofía, el derecho, la sociología y la psicología (Meraz, 2001), debido a sus implicaciones sobre la regulación del comportamiento de los individuos (Heiphetz & Young, 2014). También ejercen influencia a nivel emocional, de manera que se ha encontrado que son las valoraciones, más que las situaciones, las que determinan la emociones (Siemer, Mauss y Gross, 2007). En otras palabras, que una persona, decida que un evento, un objeto u otro individuo es malo o bueno puede ejercer influencia sobre su conducta, sus cogniciones y sus sentimientos.

Para estas decisiones, el individuo tiene en cuenta información del contexto inmediato, así como sus experiencias previas. Como ejemplo, piense en una compañera de clase que le pide la tarea. Si sabe que nunca hace los deberes, podría considerar injusto y “malo” que le pida ayuda, por lo que es menos probable que tenga emociones compasivas y que le deje su tarea. Por el contrario, si sabe que no pudo hacer la tarea porque fue al médico, podría pensar que es comprensible y “bueno” que se la pida, por lo que es más probable que sienta compasión hacia ella y le deje los deberes. Como puede sugerir este ejemplo, es muy probable que las personas participen en el proceso de atribución muchas veces al día. Para muchos, el proceso es tan automático y familiar que es muy sencillo que no nos damos cuenta (Weiner, 2014). Este tipo de situaciones pueden encontrarse dentro de las investigaciones sobre la conducta prosocial, la intención de

ayuda o las atribuciones. La presente investigación pretende enmarcarse en este tercer aspecto.

Una atribución es una cognición dirigida a explicar la causa de un evento o comportamiento. En palabras de Heider (1958) las personas son “psicólogos ingenuos” que tienen un deseo innato de comprender las causas de los comportamientos y los resultados. Desde la teoría de la atribución se sostiene que las atribuciones que se realizan de estos comportamientos y resultados contribuyen a moldear las respuestas emocionales y conductuales (Weiner, 1985). Además, las contribuciones de diversos autores han permitido identificar ciertas dimensiones en las que se pueden clasificar las atribuciones.

En primer lugar, la dimensión de *locus de causalidad* hace referencia a dónde sitúa el individuo el origen de un evento o comportamiento, y describe la internalidad (en sí mismo) o externalidad (fuera de sí) de una atribución. Esta dimensión es particularmente relevante para las reacciones emocionales, puesto que es frecuente que las atribuciones internas de eventos o comportamientos indeseables para el individuo, desencadenen respuestas emocionales negativas dirigidas hacia uno mismo, como la culpa o la vergüenza; mientras que atribuciones externas para los mismos resultados puede generar emociones negativas focalizadas hacia el exterior, como la ira o el resentimiento (Gundlach, Douglas y Martinko, 2002; Weiner, 1985).

Por otra parte, la dimensión de *estabilidad* de las causas hace referencia al alcance de la influencia de estas sobre los comportamientos y resultados. De esta forma, las causas estables son aquellas que tienden a influir en los resultados y comportamientos de manera constante a lo largo del tiempo y en todas las situaciones. Se trata de causas que son difíciles, si no imposibles, de cambiar como la inteligencia y las leyes físicas. Por el contrario, los factores causales inestables serán aquellos que, en comparación, se consideran fáciles de cambiar, como la cantidad de esfuerzo realizado hacia una tarea. En este caso, la dimensión de estabilidad se asocia con las expectativas futuras de los individuos (Kovenklioglu y Greenhaus, 1978).

Los investigadores también han clasificado las atribuciones en términos de *intencionalidad* y *controlabilidad* de la causa (Weiner, 1995). Respectivamente, hacen referencia a la voluntad y la capacidad de un sujeto para provocar o evitar un resultado.

Las atribuciones no siempre son un reflejo exacto de la realidad, como ocurre con todas las percepciones, sino que son susceptibles a los sesgos de cada persona. También parece que hay personas que cometen estos errores de atribución con más frecuencia que otras, por lo que se dice que tienen un *estilo de atribución sesgado*. En la Tabla 1, pueden observarse los *estilos de atribución* definidos en el trabajo de Weiner (2014) como tendencias a contribuir consistentemente con resultados positivos y negativos a un tipo específico de causa (p.ej. interna o externa, estable o inestable) y los estilos principales que se han propuesto son: optimista, pesimista y hostil.

Tabla 1

Resumen de los Estilos Atribucionales (Weiner, 2014)

Estilo atribucional	Impacto en las atribuciones	Ejemplo
<i>Optimista</i>	Sesgado hacia atribuciones internas (a menudo estables) para resultados positivos y externos (a menudo inestables) para los resultados negativos	Atribuir los diagnósticos exitosos a las habilidades personales, y los diagnósticos erróneos, a inadecuada información procedente de los pacientes
<i>Pesimista</i>	Sesgado hacia atribuciones internas (a menudo estables) para respuestas negativas y externas (a menudo inestables) para respuestas positivas	Atribuir las respuestas exitosas a la buena suerte y los malos resultados a falta de capacidad personal
<i>Hostil</i>	Sesgado hacia atribuciones externas y estables para respuestas negativas	Atribuir la mayoría de los problemas en el lugar de trabajo a un gerente sesgado y vengativo

La influencia de los estilos de atribución parece mitigarse en gran medida en situaciones en las que existen evidencias relativamente sólidas de las causas de un resultado. Al menos, en la medida en que el individuo se percate de estas. Por lo tanto, es más probable que los estilos de atribución surtan efecto cuando las causas son ambiguas.

En cualquier caso, Weiner (2010) advierte que las personas no realizan una búsqueda de comprensión y causalidad ante todos los resultados, ya que esta requiere un trabajo cognitivo, sino que es frecuente que sea generada por resultados negativos, inesperados o importantes (Weiner, 1988).

Aproximaciones al estudio científico de la atribución.

Las atribuciones, especialmente aquellas que se dan en contextos de logro o fracaso, han sido estudiadas y se incluyen en el modelo de atribución de Weiner (Weiner, 1980a, 2012), aunque también ha incluido las que se dan en situaciones en las que se solicita ayuda, como en el anterior ejemplo de nuestra compañera que nos pide la tarea. En este modelo, se propone que el procesamiento cognitivo de la información es un determinante de los estados afectivos relacionados con las respuestas prosociales, y se asume que estos estados afectivos ejercen un rol mediador sobre el impacto de la atribución de responsabilidad en la conducta prosocial. Los juicios de responsabilidad se relacionan con las atribuciones en la medida en que suponen estimaciones del nivel en que los agentes son responsables de los resultados de sus acciones (Fincham y Jaspars, 1980). Al igual que con los juicios morales, las personas pueden tener en cuenta aspectos como las intenciones percibidas y las circunstancias (Ferguson y Rule, 1983; Heider, 1958) a la hora de realizarlos. Este concepto se ha puesto en relación con la controlabilidad causal, con las atribuciones de culpa y con la intención conductual, pero estas asociaciones han resultado divergentes en la literatura científica, lo que precisamente motivó el estudio de Mantler, Schellenberg y Stewart (2003). Como se describe en este trabajo, estos términos se han equiparado en ocasiones, mientras que en otras se han emergido diferencias en sus significados y usos. Por ejemplo, aunque las distinciones entre responsabilidad y culpa no están claras, la primacía de una sobre otra parece depender de características de la situación, como la gravedad de las consecuencias (Shaver, 1985) y la culpa suele estar ligada a acontecimientos socialmente negativos (Mantler, Glenn & Stewart, 2003).

Tanto la culpa como los juicios de responsabilidad son procesos psicológicos que suponen interpretaciones de un evento, pero se ha propuesto que la primera también toma en cuenta las excusas o justificaciones que se dan y que pueden mitigar los niveles de culpa atribuidos. Por el contrario, las atribuciones de culpa también pueden intensificarse

si los individuos no aceptan las justificaciones. De todo lo anterior, se propuso una posible secuencia en la que actúan los procesos descritos (controlabilidad causal → responsabilidad → culpa → respuesta conductual). Mantler et al. (2003) encontraron apoyo en sus resultados para los modelos de atribución de la etapa de decisión (Heider, 1958; Shaver, 1985; Weiner, 1995), de manera cada etapa requiere de las anteriores para darse (para culpar a un agente, también deben ser considerados responsables y, para ello, deben haber tenido algún control sobre el evento), aunque puede darse una etapa y no las posteriores (p.ej. el individuo puede considerar que un agente tenía control sobre un resultado, pero que no es responsable de su ocurrencia). Sin embargo, observaron que la secuencia se ve influenciada por las diferencias individuales, concretamente las creencias, actitudes y valores preexistentes, pueden influir en todas las etapas del juicio y la respuesta.

Esto se defiende también desde el modelo del control de culpa de Alicke (2000), aunque este destaca que los observadores también toman decisiones inconscientemente sobre la culpabilidad del agente basándose en sus actitudes y prejuicios. Un individuo que esté predispuesto a culpar puede buscar información retrospectivamente o exagerar las evidencias para confirmar sus hipótesis. Este planteamiento es consistente con la propuesta de que las atribuciones se determinan de manera más subjetiva a medida que avanza el razonamiento sobre eventos negativos. Este tipo de situaciones fueron usadas en el estudio, en un intento de examinar si los diferentes tipos de juicios se diferencian sistemáticamente en las respuestas a estos eventos. Concretamente, las situaciones incluían a un hombre con VIH (variando la forma en la que se contrajo la enfermedad) o con cáncer de pulmón (siendo la persona fumadora o no fumadora).

Adicionalmente, parece que existen interacciones entre los distintos tipos de juicios y estados mentales. Así, los juicios de culpabilidad se ven amplificados por intenciones negativas (p.ej. un accidente, que es un evento con una intención positiva o al menos la ausencia de una intención negativa, resulta más aceptable que un intento de daño, donde hay una intención negativa clara, aunque no desemboque en un resultado negativo (Lagnado & Channon, 2008). Además, el hecho de tener el conocimiento de que un resultado negativo pueda ocurrir y no hacer nada para prevenirlo, lleva a evaluaciones de causalidad y responsabilidad más severas (Gilbert, Tenney, Holland, & Spellman, 2015; Cushman & Young, 2011). La controlabilidad también media en la asignación de

castigos, de manera que una persona que actúa bajo coerción de algún tipo es señalada como menos culpable y merecedora de un castigo menor (Martin & Cushman, 2016). En cualquier caso, la participación causal parece el requisito básico para atribuir culpa y responsabilidad en prácticamente todas las atribuciones de responsabilidad (Fincham y Jaspars, 1980; Heider, 1958; Shaver, 1985; Shultz y Schleifer, 1983; Lagnado & Channon, 2008).

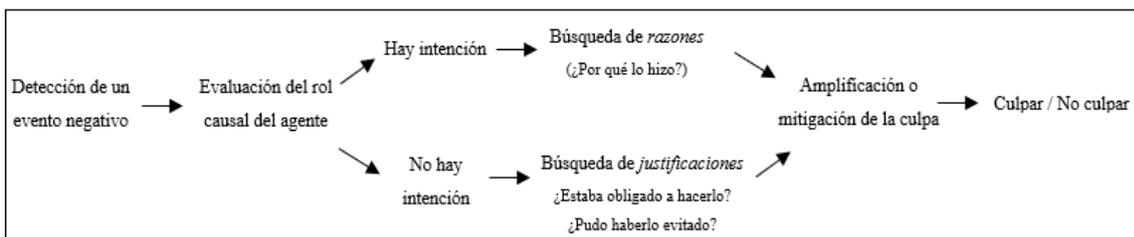
Pese a lo anterior, se ha argumentado que, en contextos naturales, las personas no necesariamente pasan por las etapas en el orden propuesto (Shaver, 1985), sino que pueden, por ejemplo, comenzar a razonar sobre la culpabilidad del agente e ir retrocediendo por las etapas para confirmar sus hipótesis y prejuicios personales preexistentes (Alicke, 2000).

El punto de vista del infractor: El desentendimiento moral.

Una propuesta que incluye no solo el procesamiento de información de quien emite el juicio, sino la evaluación de las excusas y justificaciones dadas por el transgresor es la del *Modelo de trayectoria de culpabilización* (Malle, Guglielmo, & Monroe, 2012; Malle, Monroe, & Guglielmo, 2014), retomando la noción de que el juicio moral tiene un componente social, regula el comportamiento (Cushman, 2008) y está inscrito dentro de un sistema de normas sociales (Moreno, 2020). Propone, como se expone en la Figura 1, que el procesamiento de los juicios de culpa también sigue una secuencia de razonamiento, que luego de su procesamiento llevan a emitir o no dicho juicio.

Figura 1

Secuencia del procesamiento de los juicios de culpa según el Modelo de trayectoria de culpabilización (Malle et al., 2014)



Además, y con implicaciones relevantes para el presente trabajo, el modelo añade el punto de vista de la persona que está siendo juzgada, aunque su respuesta parezca limitarse a la negación de cada uno de los puntos de procesamiento (Moreno, 2020). Sin embargo, Bandura (1991; 2016) aporta una serie de explicaciones más complejas y descriptivas que simplemente dar una excusa (p.ej. desplazamiento de la responsabilidad: “me obligaron mis amigos”). Esta dialéctica supone que los individuos deben tener certeza para emitir un juicio, dado que los costos de juzgar a alguien inocente pueden ser altos.

Por otra parte, es también Bandura (1991; 2002) quien desarrolla la noción de *agencia moral*, que implica una serie de sistemas de creencias y mecanismos de autorregulación mediante los cuales los seres humanos monitorean su conducta, la juzgan de acuerdo con normas sociales y valores morales (Bandura, Barbaranelli, Caprara y Pastorelli, 1996) y la ejecutan, ya sea proactivamente y de acuerdo con dichos estándares, o inhibiéndose de conductas desviadas de estos mediante autosanciones. Sin embargo, esta agencia necesita ser activada para ejercer su influencia sobre el individuo (Bandura, 2007) y, cuando no se produce esta activación, pueden ponerse en marcha varios mecanismos psicosociales que permiten a las personas no aplicarse autosanciones por un comportamiento moralmente inadecuado. Este conjunto de mecanismos constituye el desentendimiento moral (DM) (Bandura, 1990). Concretamente, este autor describió ocho mecanismos de DM, agrupados en cuatro categorías amplias, presentadas en la Tabla 2. Además, parece que estos factores de desconexión moral se potencian entre sí al combinarse, en lugar de simplemente producir efectos aditivos.

Este concepto y su desarrollo proporciona una explicación específica a los procesos cognitivos que se establecen en el modelo de trayectoria y, a su vez, este complementa al DM al aportar los elementos cognitivos que dan origen y subyacen a la aparición de las justificaciones.

Tabla 2

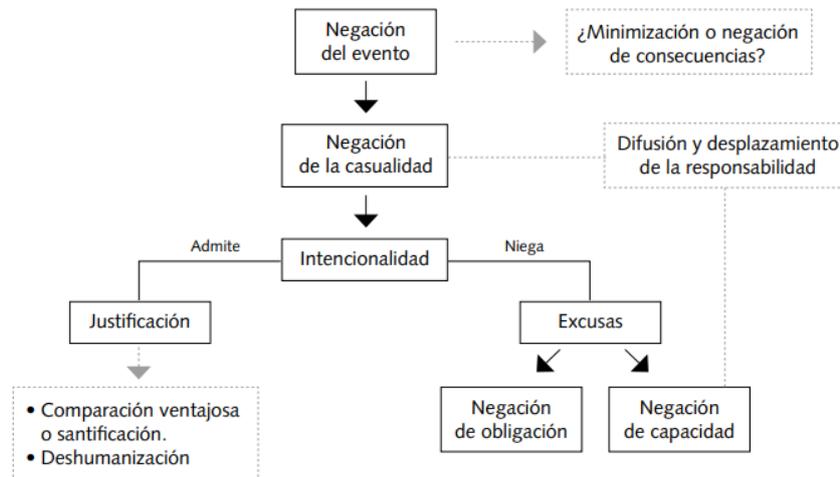
Mecanismos de Desentendimiento Moral (Bandura, 1990)

Mecanismos de Desentendimiento Moral	
<i>Reestructuración cognitiva</i>	
<i>Justificación moral:</i> justificar la conducta propia al retratarla al servicio de valores sociales o propósitos morales.	<i>Lenguaje eufemístico:</i> la conducta perjudicial se hace aceptable a través de un discurso saneado y enrevesado.
<i>Oscurecer o minimizar el papel de agente causal del daño</i>	
<i>Comparación ventajosa:</i> hacer que la conducta propia parezca benévola en comparación con otras aún peores.	<i>Desplazamiento de la responsabilidad:</i> mitigar el rol causal propio al considerar a otro/s como el agente real de sus acciones.
<i>Ignorar o distorsionar las consecuencias de la acción negativa</i>	
<i>Difusión de la responsabilidad:</i> difuminar la agencia personal en un grupo que está participando en el mismo comportamiento.	<i>Distorsión de las consecuencias:</i> evitar enfrenar el daño causado o minimizar sus efectos.
<i>Deshumanizando / culpar a la víctima</i>	
<i>Deshumanización:</i> desvincular o mitigar las reacciones de autocensura al despojar a las personas de las cualidades humanas.	<i>Atribución de culpa:</i> considerar que otra persona o las circunstancias le hicieron sufrir y provocaron la conducta.

En Moreno (2020) puede encontrarse una integración de estos dos enfoques, presentados en la Figura 2. Sin embargo, una de las limitaciones de este enfoque integrador es la falta de exploración del papel de las emociones sobre los juicios y la conducta moral, así como su relación con el DM.

Figura 2

Integración entre estrategias de mitigación de la culpabilidad (Malle, Guglielmo et al., 2014), tales como negociaciones (negro) y los mecanismos de desentendimiento moral (Bandura, 1996) (punteado)



Las atribuciones en eventos negativos: variables a controlar.

Desde la teoría de la atribución también se ha puesto interés en saber si una conducta concreta puede ser mejor explicada por alguna aptitud interna duradera, rasgo de personalidad o actitud que una persona posee (atribución disposicional) o por características externas a la persona, generalmente correspondiendo a la situación particular en que ésta se encuentra (atribución situacional) (Dela Coleta, 1982; Kelley y Michela, 1980; Monson, 1983). Se ha propuesto que, en general, los agentes explican sus propias conductas en base a factores externos, mientras que recurren a factores internos para explicar la conducta de los demás, quienes a su vez pueden ser sus potenciales evaluadores (Fincham, Bradbury y Grych, 1990; O'Neill y Eisner, 1981; Silgemann y Fernandes, 1984). A pesar de los datos empíricos que apoyan esta tendencia (Kiger, Cuzzort y Johnson, 1985; O'Connel y Perez, 1982), Kelley y Michela (1980) señalan que ésta sólo se mantiene cuando las consecuencias de la conducta del agente fueron negativas. En la mayoría de los estudios en que se comprueba esta tendencia las conductas del agente son intencionales, ya sea por su intención clara de causar daño a otra persona u obtener ventajas para sí mismo (Contreras y Urueña, 2013).

En el presente estudio se recurre también a este tipo de situaciones, dejando en claro que el agente de una serie de situaciones imaginarias realiza una conducta intencional que provoca un desenlace negativo para el participante. Además, dadas las complejas relaciones entre pensamientos y emociones, estas también se han tenido en cuenta, en tanto los participantes informan, tras realizar el juicio de responsabilidad, sobre la reacción afectiva que les ha generado la situación de conflicto.

Asimismo, existen otras variables que se deben tener en cuenta por su papel modulador sobre los juicios causales. En primer lugar, se ha encontrado que el tipo de atribución difiere en función de la relación existente entre el agente y el observador, como en el caso de una pareja (Andrews, 1992; Harvey, Orbuch y Weber, 1992), pero los datos son menos contundentes respecto a su intensidad. Otros factores que, aunque controvertidos, pueden tener importancia en la explicación de la atribución de causas y responsabilidades son las características de actores y observadores, como sexo, edad, rasgos emocionales y de personalidad (Jaspars, Hewstone y Fincham, 1983; Kelley y Michela, 1980). Aparte, es posible que el propio nivel de responsabilidad personal del observador ayude también a explicar la atribución de responsabilidad social de la conducta del actor.

Nuestro interés se ha centrado, dentro de los eventos con un desenlace negativo, en las conductas de agresión o violencia. En esta línea, se ha planteado que si el comportamiento dañino se percibe como sujeto al control voluntario y se comete con la intención de causar daño, entonces se infiere que el agente es responsable del acto y del daño causado. Si se considera que el individuo es responsable, se desencadenan sentimientos de ira. Por otro lado, si se percibe que el agresor no es responsable del daño anterior (p. ej. fue un accidente), entonces la ira disminuye o desaparece. A su vez, la tendencia a responder agresivamente será débil, o tal vez no se produzca en absoluto (Rudolph, Roesch, Greitemeyer y Weiner, 2004). Estos autores se interesaron por detectar la relación causal entre las variables motivacionales propuestas por la teoría de la atribución y encontraron que las atribuciones sobre conducta agresiva se relacionan tanto con procesos cognitivos como emocionales, a diferencia de, por ejemplo, la conducta de ayuda, en la que influye principalmente el aspecto emocional.

En resumen, todas estas variables se han pretendido controlar en la investigación, de forma que las situaciones imaginarias se componen de un agente desconocido del que no se aportan datos personales, más que los que se desprenden de sus propias acciones. En ocasiones, realiza conductas agresivas o violentas, y en otros no; pero en todos ellos el desenlace es negativo y su conducta es totalmente intencional, aunque pueda admitirlo o no. El control de estos aspectos tiene como objetivo permitir una evaluación más definida de los efectos que tienen las variables de interés del estudio en contextos de atribución. Específicamente, se pretende conocer en qué medida las atribuciones de responsabilidad y las reacciones afectivas se ven influenciadas por el tipo de conducta (violenta / no violenta) y por el conocimiento de la intencionalidad del agente (pudiendo admitirla o no).

Por lo tanto, se espera que las personas atribuyan mayor responsabilidad al agente cuando este admite la intencionalidad de sus acciones y el contexto es violento. Asimismo, experimentarán emociones de índole negativo en estas condiciones. De forma secundaria, se comprobará la existencia de diferencias de género en las variables propuestas.

2. MÉTODO

2.1. Muestra

La muestra se compone de 215 participantes, de los cuales 172 son mujeres (80%) y 43 son hombres (20%), cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 18 y los 73 años de edad (con una media de 30.25 y una desviación típica de 12.9). El requisito indispensable para la participación en la investigación es haber alcanzado la mayoría de edad (18 años o más), por lo que se excluyeron los casos que no cumplieran este requisito.

En cuanto al nivel educativo, un 45.11% presenta estudios universitarios no finalizados, el 19.9% ha realizado una formación profesional, el 16.74% estudios universitarios finalizados, el 13.95% presenta estudios secundarios y, por último, un 5.11% estudios primarios.

2.2. Instrumento

La recogida de datos se lleva a cabo a través de un cuestionario online realizado mediante la plataforma *Google Forms*. Su distribución se extiende a través de las redes sociales (Whatsapp, Instagram, Facebook y Twitter). El instrumento está disponible para cumplimentarse desde cualquier dispositivo electrónico con conexión a internet. Su duración se compone aproximadamente de 10 minutos.

Antes de que el participante inicie las preguntas, se les informa sobre la protección, anonimato y confidencialidad de los datos, siendo utilizados exclusivamente con finalidad académica.

La investigación cuenta con dos variables independientes para su realización:

Primeramente, la variable *Violencia*, con dos posibles niveles: “ausencia” (cuando la acción, aunque sea desagradable y genere algún perjuicio en el individuo, no constituye un acto violento) y “presencia” (cuando la acción realizada por otra persona impone un serio perjuicio en el individuo e, incluso, puede ser legalmente punible). Por otra parte, la variable *Intencionalidad* se divide en “admisión” (la persona admite la intencionalidad de sus acciones e intenta justificarse) y en “no admisión” (la persona no admite la intencionalidad de sus acciones y trata de excusarse).

En cuanto a las variables dependientes, medimos la *Atribución de Responsabilidad* (grado en que el participante considera al agente de la historia como responsable de sus acciones) y *Reacción Afectiva* (sentimiento que le generaría al participante experimentar la situación, en un gradiente desde la emoción positiva o aceptación hasta la emoción negativa o rechazo).

El cuestionario final presenta 40 ítems (10 por condición experimental) que consisten en historias breves que se presentarán aleatoriamente. Un ejemplo de ítem de la condición experimental de presencia de Violencia y Admisión de intencionalidad sería: *Supón que vas por la calle de la mano con una persona de tu mismo sexo. Alguien se acerca y empieza a gritaros por ello, diciendo que dos personas del mismo sexo no pueden estar juntas. En un momento dado, te empuja y te caes. La persona te dice “esto*

es lo menos que te mereces”. Los participantes realizarán un juicio de responsabilidad y expresarán el grado de sentimientos negativos que les genera cada situación.

El tipo de respuesta para la cuestión “Indique el grado de responsabilidad de la persona sobre el accidente” es una escala tipo Likert de 6 puntos, donde el 1 corresponde a *Totalmente irresponsable*, y 6 a *Totalmente responsable*. Por su parte, la cuestión “Indique cómo sería la emoción que sentiría”, se responde mediante una escala tipo Likert de 7 puntos, donde el 1 es *Totalmente negativa* y 7 es *Totalmente positiva*.

El cuestionario de investigación permaneció abierto y difundiéndose durante siete días. Una vez el tiempo ha transcurrido, se procede al cierre online del instrumento.

2.3. Procedimiento

2.3.1. Establecimiento de hipótesis (objetivos)

Por ello, una vez establecidas las variables independientes y dependientes respectivamente, se establecen las hipótesis a investigar, divididas en:

1. Atribución de Responsabilidad:

- Las personas responsabilizan más al agente cuando la acción es violenta y admite la intencionalidad de sus acciones.

2. Expresión Emocional:

- Las personas expresan más sentimientos negativos cuando la acción del agente es violenta y admite la intencionalidad de sus acciones.

2.3.2. Organización de datos

Cuando transcurre una semana, el instrumento cesa su difusión y se cierra, habiendo sido cumplimentado por 215 participantes, cuyos datos son recogidos y plasmados en Excel. Sin embargo, es necesario operativizar los ítems por condición experimental (admisión de intencionalidad / no admisión de intencionalidad y violencia / no violencia), según se expone en la Tabla 3. Así, comienza el proceso de análisis a través del instrumento metodológico y estadístico RStudio de Allaire (2017).

Tabla 3

Condiciones experimentales que resultan del diseño factorial 2x2 entre Responsabilidad y Violencia

		Violencia	
		<i>Presencia</i>	<i>Ausencia</i>
Responsabilidad	<i>Admisión</i>	El agente admite la intencionalidad de sus acciones, en un contexto violento	El agente admite la intencionalidad de sus acciones, en un contexto no violento
	<i>No admisión</i>	El agente no admite la intencionalidad de sus acciones, en un contexto violento	El agente no admite la intencionalidad de sus acciones, en un contexto no violento

Por otro lado, para facilitar el análisis de datos por condición experimental y pregunta, se realiza un sumatorio de las puntuaciones por condición experimental. En última instancia, se realizan dos Excel finales, que contienen las *variables sociodemográficas* y los cuatro sumatorios que se corresponden con las condiciones experimentales.

2.3.3. Análisis de datos

Para conocer si existen diferencias significativas en la *Atribución de Responsabilidad y Reacción Afectiva* entre los diferentes niveles de los factores *Intencionalidad (admisión, no admisión)* y de *Violencia (presencia, ausencia)*, y también comprobar si existe interacción entre estos dos factores, se realiza una prueba ANOVA multifactorial (diseño intragrupo, mediante un análisis de la varianza de medidas repetidas). Finalmente, se realizan contrastes *poshoc* con finalidad de observar dónde se ubican dichas diferencias, en la circunstancia en la que se den.

3. RESULTADOS

3.1. Atribución de Responsabilidad

En la Tabla 4 pueden observarse los resultados de la Prueba ANOVA Multifactorial referente a la Atribución de Responsabilidad. En primera instancia, se analiza la posible existencia de diferencias en esta variable, en función de la Intencionalidad y la Violencia. Asumiendo la esfericidad de la matriz de varianzas y covarianzas, se encuentra una interacción significativa de los factores, donde $F(1, 214) = 71.775$; $p < 0.001$; $\eta^2 = 0.251$.

Tabla 4

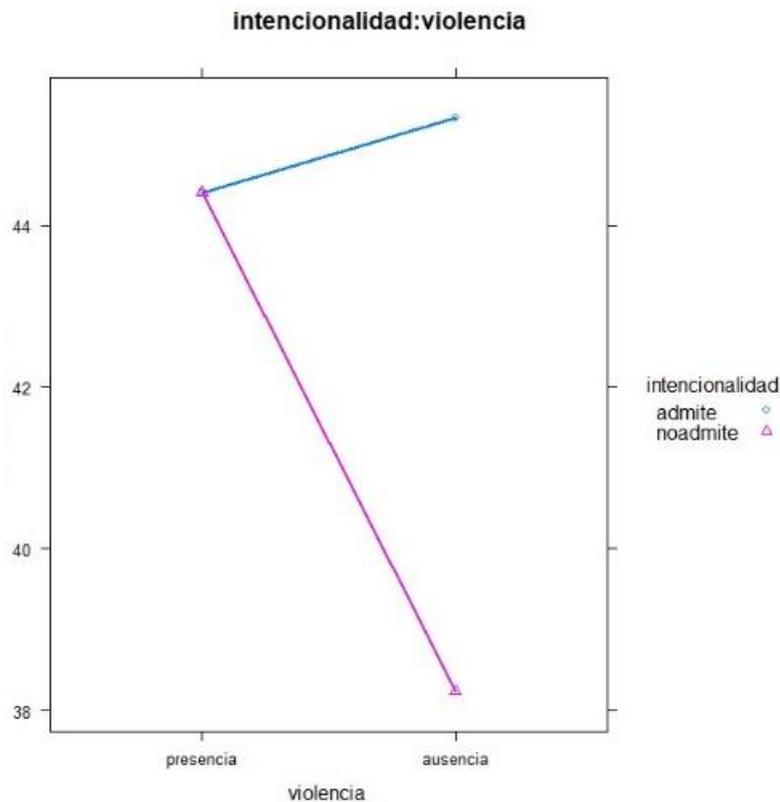
Prueba ANOVA Factorial de la Atribución de Responsabilidad

Origen	Suma de cuadrados tipo III	Num.gl	Den.gl	F	Sig.	η^2 parcial	Potencia observada	Error
Intercepción	1596941	1	214	1347.093	$p < 0.001$			253691
Intencionalidad	2690	1	214	46.612	$p < 0.001$	0.179	0.99	12350
Violencia	1477	1	214	48.771	$p < 0.001$	0.186	0.99	6480
Intencionalidad:Violencia	2711	1	214	71.775	$p < 0.001$	0.251	1	8084

Atendiendo a la Figura 3, se puede determinar que cuando el agente admite la intencionalidad de sus acciones las personas le atribuyen una alta responsabilidad sobre ellas, especialmente en contextos no violentos. Por el contrario, cuando el agente no admite su intencionalidad, los juicios de responsabilidad son mayores cuando hay presencia de violencia.

Figura 3

Medias de Atribución de Responsabilidad en las cuatro condiciones de la interacción



En cuanto a los efectos principales, se halla un efecto significativo del factor Intencionalidad, donde $F(1, 214) = 46.612$; $p < 0.001$; $\eta^2 = 0.179$ y del factor Violencia, donde $F(1, 214) = 48.771$; $p < 0.001$; $\eta^2 = 0.186$. Además, puede consultarse la prueba poshoc en la Tabla 5.

Tabla 5

Prueba poshoc

Poshoc				
	Presencia	Ausencia	Admite	No admite
	Admite - No admite	Admite - No admite	Presencia - Ausencia	Presencia - Ausencia
	-0.014	7.088***	-0.93	6.172***
SE	0.624	0.624	0.624	0.624
df	642	642	642	642
t.ratio	-0.022	11.351	-1.49	9.884

Nota. $p < 0.05$ * $p < 0.01$. ** $p < 0.001$ ***

En el Anexo IV, y correspondiente a las Figuras 1-4, se observan los intervalos de confianza de la Atribución de Responsabilidad, para cada factor y para la interacción.

En las comparaciones de la Intencionalidad en cada nivel del factor Violencia se establece que no existen diferencias significativas en Atribución de Responsabilidad cuando existe Violencia $T(642) = 0.022$; $p > 0.05$. Si bien, cuando no existe Violencia, se encuentran diferencias significativas en Atribución de Responsabilidad, siendo mayor cuando se admite la Intencionalidad $T(642) = -11.351$; $p < 0.001$.

En las comparaciones de la Violencia en cada nivel del factor Intencionalidad se observa que no existen diferencias significativas en Atribución de la Responsabilidad cuando admite la Intencionalidad $T(642) = 1.49$; $p > 0.05$. Cuando no hay admisión de Intencionalidad, hay diferencias significativas en atribución, siendo mayor cuando hay Violencia $T(642) = -9.884$; $p < 0.001$.

De forma externa a los propósitos del estudio, se realiza un contraste t para comprobar si existen diferencias según género en Atribución de Responsabilidad, presentado en la Tabla 6. Al encontrar significación en el Test de Levene, con una $F(1, 213) = 5.24$ $p < 0.05$, se demuestra la heterogenidad en la varianza, de modo que las

muestras de hombres y mujeres son diferentes y la varianza mayor se encuentra en el grupo menor. Tras proceder a realizar la *corrección de Welch* para corregir la alteración del *error tipo I*, se obtiene una $T(59.89) = 2.242$ $p < 0.05$. Por tanto, existen diferencias significativas entre los grupos, de modo que las mujeres atribuyen mayor responsabilidad que los hombres. Esta diferencia de medias en relación a la Atribución de Responsabilidad, puede observarse en la Figura 4.

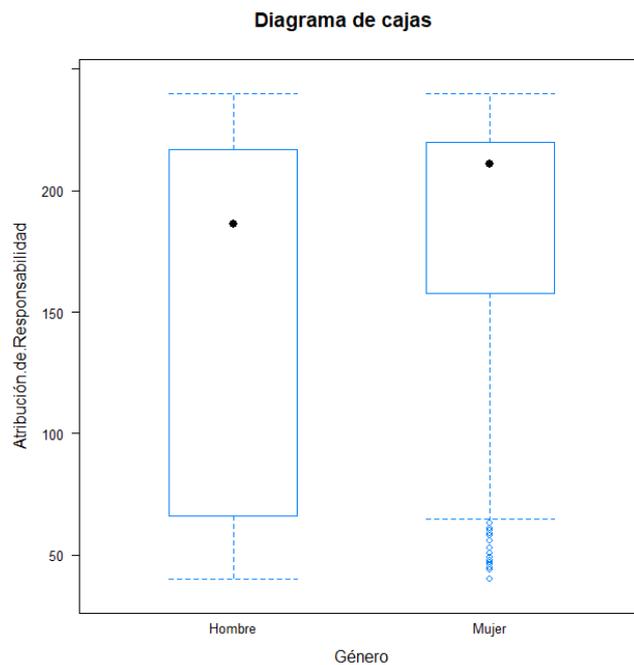
Tabla 6

Contraste de diferencia de medias en la Atribución de Responsabilidad según el Género

t	gl	p	delta	η^2	Pnc	Pot. Obser.
2.242	59.89	$p < 0.05$	0.38	0.077	2.24	0.6

Figura 4

Diagrama de cajas de la diferencia de medias en Atribución de Responsabilidad según el Género



3.2. Reacción Afectiva

En segunda instancia, se realiza el mismo procedimiento estadístico para la variable dependiente Reacción Afectiva, también en función de la Intencionalidad y la Violencia, presentado en la Tabla 7. Asumiendo la esfericidad de la matriz de varianzas y covarianzas, se encuentra una interacción significativa entre los factores, donde $F(1, 214) = 634.25$; $p < 0.001$; $\eta^2 = 0.748$.

Tabla 7

Prueba ANOVA Factorial respecto a la Reacción Afectiva

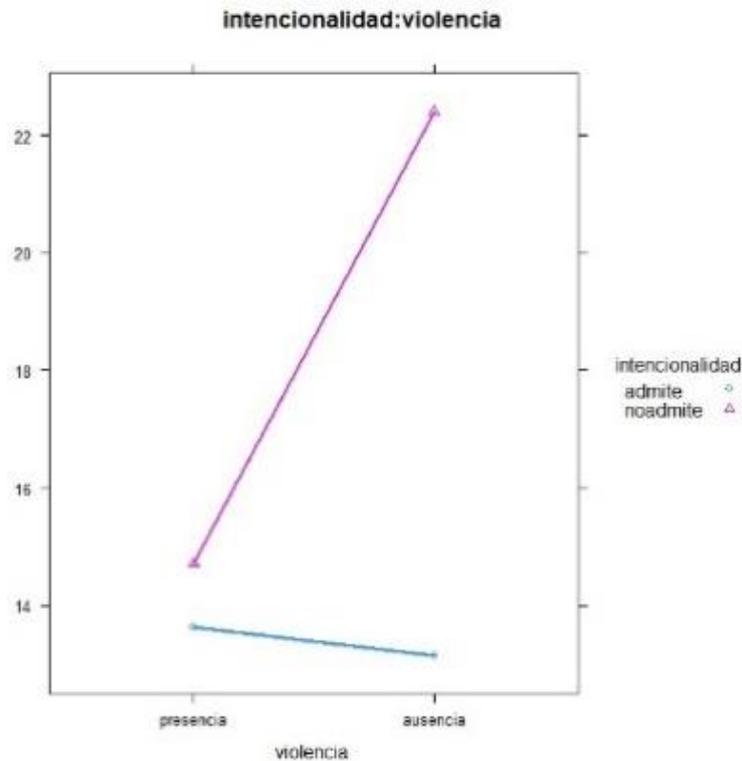
Origen	Suma de cuadrados tipo III	Num. gl	Den. gl	F	Sig.	η^2 parcial	Potencia observada	Error
Intercepción	219297	1	214	3105.06	$p < 0.001$			15113.9
Intencionalidad	5757	1	214	521.28	$p < 0.001$	0.71	1	2363.2
Violencia	2804	1	214	266.10	$p < 0.001$	0.554	1	2255.3
Intencionalidad:Violencia	3590	1	214	634.25	$p < 0.001$	0.748	1	1211.2

En cuanto a los efectos principales, se encuentra significación del factor Intencionalidad, donde $F(1, 214) = 521.28$; $p < 0.001$; $\eta^2 = 0.71$ y del factor Violencia, donde $F(1, 214) = 266.1$; $p < 0.001$; $\eta^2 = 0.554$.

En la Figura 5, se observa que, independientemente del contexto, la Reacción Afectiva es más negativa cuando se admite la Intencionalidad, pero solo lo es significativamente cuando hay ausencia de Violencia. Mientras que, cuando no se admite la intencionalidad, la Reacción Afectiva más negativa se da cuando ha presencia de Violencia.

Figura 5

Medias de Reacción Afectiva en las cuatro condiciones de la interacción



En las comparaciones de la Intencionalidad en cada nivel del factor Violencia observamos que existen diferencias significativas en Reacción Afectiva cuando existe Violencia $T(642) = 3.745$; $p < 0.001$, siendo menor (más negativa) cuando admite. Igualmente, existen diferencias cuando no existe violencia, siendo menor cuando se admite la Intencionalidad $T(642) = 31.863$; $p < 0.001$.

En las comparaciones de la Violencia en cada nivel del factor Intencionalidad, se observa que no existen diferencias significativas en Reacción Afectiva cuando admite la Intencionalidad $T(642) = -1.632$; $p > 0.05$. Cuando no hay admisión de Intencionalidad, hay diferencias significativas en Reacción Afectiva, siendo mayor (más positiva) cuando hay ausencia de Violencia $T(642) = 26.486$; $p < 0.001$. Además, puede consultarse la prueba poshoc en la Tabla 8.

Tabla 8

Prueba Posthoc

Posthoc				
	Presencia	Ausencia	Admite	No admite
	Admite - No admite	Admite - No admite	Presencia - Ausencia	Presencia - Ausencia
	-1.088	-9.26	0.474	-7.698
SE	0.29	0.29	0.29	0.29
df	642	642	642	642
t.ratio	-3.745	-31.863	1.632	-26.486

Nota. $p < 0.05$ * $p < 0.01$. ** $p < 0.001$ ***

En el Anexo IV, y correspondiente a las Figuras 5-8, se observan los intervalos de confianza de la Reacción Afectiva, para cada factor y para la interacción.

De nuevo, se realiza una comparación de resultados según género respecto a la Reacción Afectiva, presentado en la Tabla 9. Al encontrar significación en el Test de Levene, con una $F(1, 213) = 0.4691$ $p < 0.05$, se demuestra la heterogeneidad en la varianza, de modo que las muestras de hombres y mujeres son diferentes y la varianza mayor se encuentra en el grupo menor. Tras proceder a realizar la *corrección de Welch* para corregir la alteración del *error tipo I*, se obtiene una $t(61.49) = -1.23$ $p < 0.05$. Por ende, la correlación resulta significativa, siendo la Reacción Afectiva de los hombres mayor en comparación con las mujeres. Esta diferencia de medias en relación a la Reacción Afectiva, puede observarse en la Figura 6.

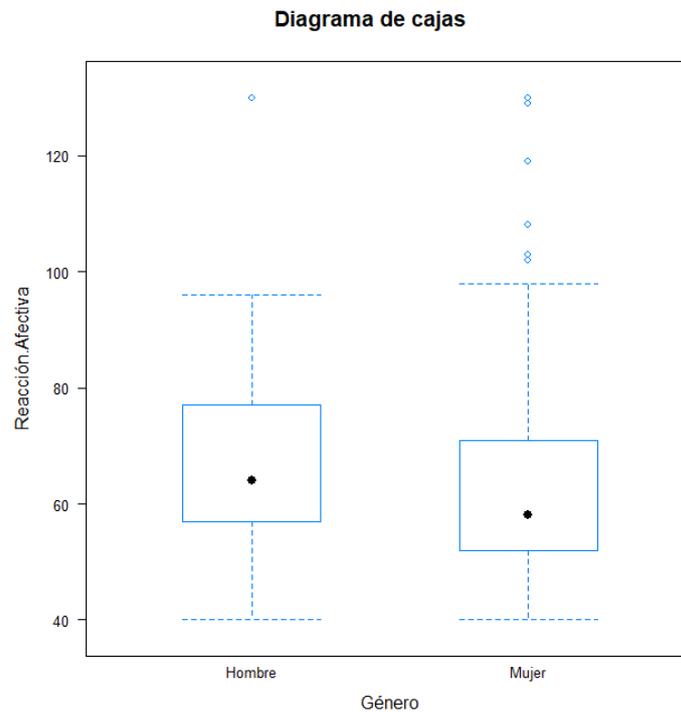
Tabla 9

Contraste de diferencia de medias en la Reacción Afectiva según el Género

t	Gf	P	Delta	η^2	Pnc	Pot. Obser.
-1.23	61.49	$P < 0.05$	0.209	0.024	1.23	0.23

Figura 6

Diagrama de cajas de la diferencia de medias en Reacción Afectiva según el Género.



4. DISCUSIÓN

En el presente trabajo se pretende analizar cómo influye la Admisión de Intencionalidad por parte de un agente y la presencia de Violencia en la interacción sobre la Atribución de Responsabilidad de los individuos, así como su Reacción Afectiva. De esta manera, se espera que se responsabilice más al agente cuando la acción es violenta y cuando no admite la intencionalidad de sus acciones y que se expresen sentimientos más negativos en estas mismas condiciones.

Los resultados sugieren que las personas atribuyen responsabilidad al agente independientemente de la existencia de admisión de intención, en aquellas circunstancias donde suceda la violencia. Sin embargo, cuando la violencia no se presenta, se produce una mayor Atribución de Responsabilidad, únicamente cuando el agente admite su intencionalidad.

Cuando el agente admite la intencionalidad de sus acciones las personas le atribuyen una alta responsabilidad sobre ellas, especialmente en contextos no violentos. Por el contrario, cuando el agente no admite su intencionalidad, los juicios de responsabilidad se intensifican en contextos violentos.

Por otro lado, la Reacción Afectiva es más negativa cuando se admite la intencionalidad de las acciones del agente, independientemente del contexto. Cuando no se admite la intencionalidad, se presentan sentimientos negativos más intensos en los contextos violentos.

Cuando se produce violencia, los sentimientos son siempre negativos independientemente de la admisión de intencionalidad, pero lo son aún más cuando se admite. Por otro lado, si no hay violencia, las personas tienen sentimientos muy negativos cuando el agente admite su intencionalidad, pero positivos cuando no la admite (p. ej. El agente dice que otros le obligaron).

Marginalmente, los resultados con relación a las diferencias de género muestran que las mujeres realizan mayor número de atribuciones de responsabilidad que los hombres y presentan una Reacción Afectiva más negativa en comparación con estos.

Por lo tanto, se cumple de manera parcial la hipótesis 1, pues en todas las situaciones violentas, la atribución será mayor, sin importar que el agente admita o no la intención del acto. Por otro lado, se cumple parcialmente la hipótesis 2, dado que cuando se admite la intencionalidad, las personas experimentarán emociones más negativas con independencia del tipo de contexto.

Los resultados obtenidos sugieren que en los juicios de responsabilidad, de naturaleza más cognitiva, se tiene más en cuenta el carácter violento o no violento del contexto; mientras que en la reacción afectiva es más determinante el reconocimiento de la intencionalidad de las acciones por parte del agente.

En concordancia con la investigación de Shaver (1985), se encuentra que los individuos responsabilizan en mayor medida, en los contextos de violencia, dando lugar

a la influencia de la gravedad de las consecuencias, suponiendo que las acciones violentas producen un efecto más grave.

Por otro lado, según plantean Gilbert et al. (2015) y Cushman y Young (2011), conocer la probabilidad de un resultado negativo y no prevenir las consecuencias da lugar a una Atribución de Responsabilidad más severa. En concordancia, los resultados del presente estudio sugieren que en los casos de no admisión de intencionalidad, la controlabilidad percibida podría disminuir, dado que el agente hace uso de mecanismos de DM como el desplazamiento de la responsabilidad, lo que reduce significativamente las atribuciones de responsabilidad. Siguiendo esta línea, y de acuerdo con Martin y Cushman (2016), se atribuye una menor culpabilidad y castigo cuando la acción llevada a cabo por el agente se realiza bajo coerción (p.ej. Mis amigos me obligaron).

Rudolph et al. (2004) afirman que si la intención del agente es voluntaria de causar algún daño y por ende, este mantiene control, y además, se admite la intencionalidad, tendrá lugar la experimentación de sentimientos negativos (p. ej. Ira). Sin embargo, si se percibe que el agente no es responsable de tal acción, los sentimientos disminuyen en su nivel o desaparecen. Nuestros resultados replican este planteamiento casi en su totalidad, de modo que los individuos expresan sentimientos negativos cuando se admite la intencionalidad de provocar un perjuicio y esta reacción afectiva se mitiga en gran medida cuando se reduce la controlabilidad del agente sobre sus acciones (lo que se corresponde con la no admisión de intencionalidad). Sin embargo, esta reducción de los sentimientos negativos no se produce si el agente es violento.

En contraste con los resultados de Lagnado y Channon (2008), donde los juicios de culpabilidad se ven magnificados por las intenciones negativas, en este caso, estas intenciones se relacionan mayoritariamente con la reacción emocional y no tanto con las atribuciones de responsabilidad.

Aunque se ha encontrado que las atribuciones sobre conducta agresiva se relacionan con procesos tanto cognitivos como emocionales (Rudolph et al., 2004), nuestros resultados indican que los aspectos afectivos tienen en más cuenta la admisión o no de la intencionalidad por parte del agente que el carácter violento o no de sus acciones.

4.1. Limitaciones

Se debe expresar como limitación que la representación de hombres se encuentra mermada frente a la de mujeres, puesto que conforman prácticamente el doble de la muestra.

5. REFERENCIAS

- Alicke, M. D. (1992). Culpable causation. *Journal of personality and social psychology*, 63 (3), 368-378.
- Bandura, A. (2016). *Moral Disengagement. How people do harm and live with themselves*. Worth Publishers.
- Bandura, A. (2014). Social cognitive theory of moral thought and action. En W. M. Kurtines y J. L. Gewirtz (Eds.). *Handbook of moral behavior and development. Volume 1: Theory*. (pp. 45-96). Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G.V. y Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(2), 364–374. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.364>
- Contreras, K. y Urueña, H. (2013). Atribuciones de culpa a partir del estatus del testigo y la intencionalidad. *Fundación Universitaria Konrad Lorenz*, 20, (2), 231-240. <https://doi.org/10.1080/17405629.2013.851024>
- Gini, G., Pozzoli, T. y Bussey, K. (2014). Collective moral disengagement: Initial validation of a scale for adolescents. *European Journal of Developmental Psychology*, 11 (3), 386-395
- Gómez Tabares, A. S. y Narváz Marín, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocial en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología*, 37 (2), 603-641. <https://doi.org/10.18800/psico.201902.010>
- Gouveia, V., Clemente, M., Vidal M.A., Martínez, E. (2014). Atribución de responsabilidad social: Contexto social y atributos personales del observador. *Revista de Psicología Social*, 15 (2), 153-163.

- Harvey, P., & Martinko, M. J. (2009). Attribution theory and motivation. En N. Borkowski (Ed.). *Organizational behavior, theory and design in health care* (pp. 147-164). Jones & Bartlett Learning.
- Mantler, J., & Schellenberg, E. G., & Page, J. S. (2003). Attribution for serious illness: are contrability, responsibility, and blame different constructs? *Canadian journal of behavioural science*, 35 (2), 142-152.
- McAlister, A.L., Bandura, A. y Owen, S.V. (2006). Mechanisms of moral disengagement in support of military force: The impact of sept. 11. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25 (2), 141-165. <https://doi.org/10.1521/jscp.2006.25.2.141>
- Meraz Rivera, H. (2001). *El comportamiento moral: Un estudio desde la perspectiva del análisis conductual* [Tesis de maestría, Universidad Veracruzana]. <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/47199>
- Moreno-Romero, C. O. (2020). Desentendimiento moral y atribución de culpa: encuentros y desencuentros en el estudio de la cognición moral. *Revista Colombiana de Psicología*, 29 (1), 125-141.
- Navas, L., Castejón, J.L y Sampascual, G. (2000). Un contraste del modelo atribucional de la motivación de Weiner en contextos educativos. *Revista de Psicología Social*, 15 (2), 181-197. <https://doi.org/10.1174/021347400760259811>
- Oatley, K., & Johnson-Laird, P. N. (2014). Cognitive approaches to emotions. *Trends in cognitive sciences*, 18 (3), 134-140.
- Quintanilla, P. (2009). La evolución de la mente y el comportamiento moral. *Acta Biológica Colombiana*, 14 (5), 425-440. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319028030016>

- Rabelo, A. & Pilati, R. (2016). Empathy is a stable predictor of compassionate emotions independent of an attribution of responsibility manipulations. *Universitas Psychologica* 16 (1), 1-10. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.ups.y16-1.espc>
- Rubio-Garay, F., Amor, P. J., & Carrasco, M. A. (2017). Dimensionality and psychometric properties of the Spanish version of the Mechanisms of Moral Disengagement Scale (MMDS-S). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22 (1), 43-54. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.22.num.1.2017.16014>
- Rudolph, U. & Roesch, S.C., & Greitemeyer, T. & Weiner, B. (2004). A meta-analytic review of help giving and aggression from an attributional perspective: contributions to a general theory of motivation. *Cognition and emotion*, 18 (6), 815-848.
- Weiner, B (1986). *An Attributional Theory of Motivation and Emotion*. Springer Series in Social Psychology.
- Weiner, B. (2010). Attribution Theory. En P. Peterson, E. Baker y B. McGaw (Eds.). *International Encyclopedia of Education* (pp. 558-563). Elsevier Science.

6. ANEXOS

Anexo I. Instrucciones del Cuestionario de Atribución de Responsabilidad y Reacción Afectiva

Martín Hernández, Candelaria

Pacheco Rodríguez, Yaiza

Santana Cabrera, Emilio Jesús

Datos sociodemográficos:

- Edad.
- Género: Hombre, Mujer, Otro.
- Nivel educativo: Sin estudios, Estudios primarios, Estudios secundarios (ESO), Bachillerato, FP, Universitarios sin terminar, Universitarios terminados, Otro.

Las instrucciones son las siguientes:

A continuación, encontrará una serie de situaciones **en las que ocurre un evento**. Usted debe suponer que forma parte de la situación, es decir, el evento le afecta a usted.

Tras cada situación, se le pedirá que dé su opinión sobre la responsabilidad de la persona sobre el evento, respondiendo del 1 al 6 (por ejemplo, si indica 1 quiere decir que la persona no tiene nada de culpa de lo ocurrido, mientras que si indica 6 la persona tiene toda la culpa de lo ocurrido).

También se le pedirá que indique el tipo de emoción que sentiría usted en esa situación, respondiendo del 1 al 7 (por ejemplo, si indica 1 quiere decir que usted sentiría una emoción totalmente negativa, mientras que si indica 7 la emoción sería totalmente positiva).

Algunas situaciones son parecidas entre sí, pero se diferencian en alguna frase. Por favor, lea detenidamente antes de responder.

Anexo II. Ítems agrupados por condición experimental del Cuestionario de Atribución
 de Responsabilidad y Reacción Afectiva

	<i>Violencia</i>	<i>No violencia</i>
<i>Admisión de intencionalidad</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Supón que estás bailando en una fiesta y alguien comienza a tocarte sin tu consentimiento. La persona te dice “si bailas así no te quejes si te tocan”. 2. Supón que estás bailando en una fiesta y alguien comienza a tocarte sin tu consentimiento. La persona te dice “las personas como tú deberían agradecer que las toquen”. 3. Supón que te has mudado a un país extranjero y vas por la calle hablando con tu familia, en tu lengua natal. Una persona se pone delante de ti y te grita que vuelvas a tu país. La persona te dice “si tú puedes estar aquí, yo puedo decirte que te largues”. 4. Supón que te has mudado a un país extranjero y vas por la calle hablando con tu familia, en tu lengua natal. Una persona se pone delante de ti y te grita que vuelvas a tu país. La persona te dice “alguien como tú no debería estar aquí”. 5. Supón que estás conduciendo y, de pronto, otro coche choca contigo. Ves que quien conduce se baja y se acerca a ti. La persona te dice “te metiste en medio”. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Supón que estás escribiendo un documento muy importante. Una persona pasa a tu lado con un vaso de agua y, de pronto, todos tus papeles están mojados. La persona te dice “los papeles que me rompiste el otro día eran más importantes”. 2. Supón que estás escribiendo un documento muy importante. Una persona pasa a tu lado con un vaso de agua y, de pronto, todos tus papeles están mojados. La persona te dice “si esos papeles los escribiste tú, no valen para nada”. 3. Supón que tu pareja te hace tu comida favorita y te la llevas al trabajo. La dejas en la nevera, pero cuando llega la hora de comer, no la encuentras ahí. Ves que una persona se la está comiendo. La persona te dice “como ayer salí tarde por ti, pensé que me lo debías”. 4. Supón que tu pareja te hace tu comida favorita y te la llevas al trabajo. La dejas en la nevera, pero cuando llega la hora de comer, no la encuentras ahí. Ves que una persona se la está comiendo. La persona te dice “la gente como tú debería acostumbrarse a pasar hambre”. 5. Supón que te acabas de comprar un jarrón muy delicado y lo estas bajando del coche. Cuando te acercas a tu casa, una persona se choca contigo y pierdes el equilibrio. El jarrón se te cae y se hace añicos. La persona te dice “si no hubieras rozado mi coche...”.

Anexo II. Ítems agrupados por condición experimental del Cuestionario de Atribución
de Responsabilidad y Reacción Afectiva (cont.)

	<i>Violencia</i>	<i>No violencia</i>
<i>Admisión de responsabilidad</i>	<p>6. Supón que estás conduciendo y, de pronto, otro coche choca contigo. Ves que quien conduce se baja del coche y se acerca a ti. La persona te dice “¿te han regalado el carnet o qué?”.</p> <p>7. Supón que vas por la calle de la mano con una persona de tu mismo sexo. Alguien se acerca y empieza a gritaros por ello, diciendo que dos personas del mismo sexo no pueden estar juntas. En un momento dado, te empuja y te caes. La persona te dice “esto no es nada comparado con lo que hacéis”.</p> <p>8. Supón que vas por la calle de la mano con una persona de tu mismo sexo. Alguien se acerca y empieza a gritaros por ello, diciendo que dos personas del mismo sexo no pueden estar juntas. En un momento dado, te empuja y te caes. La persona te dice “esto es lo menos que te mereces”.</p> <p>9. Supón que le pasas una foto íntima a alguien y, tras varios días, ves que tu foto está en varias páginas de Internet, por lo que le reclamas a la persona. La persona te dice “no te quejes tanto, tú fuiste quien las envió primero”.</p> <p>10. Supón que le pasas una foto íntima a alguien y, tras varios días, ves que tu foto está en varias páginas de Internet, por lo que le reclamas a la persona. La persona te dice “eso te pasa por inconsciente”</p>	<p>6. Supón que te acabas de comprar un jarrón muy delicado y lo estas bajando del coche. Cuando te acercas a tu casa, una persona se choca contigo y pierdes el equilibrio. El jarrón se te cae y se hace añicos. La persona te dice “de todas formas, un jarrón tan elegante no es de tu estilo”.</p> <p>7. Supón que vas caminando por la calle para asistir a tu nuevo trabajo. Alguien pasa cerca y derrama su café sobre tu traje. La persona te dice “tú me quitaste el puesto de trabajo”.</p> <p>8. Supón que vas caminando por la calle para asistir a tu nuevo trabajo. Alguien pasa cerca y derrama café sobre tu traje. La persona te dice “no sé cómo permiten que alguien como tú se vista así”.</p> <p>9. Supón que le cuentas a alguien de tu entorno un secreto íntimo. Al día siguiente, notas que las personas te observan más de lo habitual y hablan a tus espaldas. Cuando hablas con tu confidente, te dice que ha contado lo que le dijiste. La persona te dice “hay cosas peores, tú te quedaste con mi puesto de trabajo”.</p> <p>10. Supón que le cuentas a alguien de tu entorno un secreto íntimo. Al día siguiente, notas que las personas te observan más de lo habitual y hablan a tus espaldas. Cuando hablas con tu confidente, te dice que ha contado lo que le dijiste. La persona te dice “alguien como tú no merece intimidad”.</p>

Anexo II. Ítems agrupados por condición experimental del Cuestionario de Atribución
de Responsabilidad y Reacción Afectiva (cont.)

	<i>Violencia</i>	<i>No violencia</i>
<i>No admisión de intencionalidad</i>	<ol style="list-style-type: none"> Supón que estás bailando en una fiesta y alguien comienza a tocarte sin tu consentimiento. La persona te dice “mis amigos me incitaron a hacerlo”. Supón que estás bailando en una fiesta y alguien comienza a tocarte sin tu consentimiento. La persona te dice “no pude evitarlo”. Supón que te has mudado a un país extranjero y vas por la calle hablando con tu familia, en tu lengua natal. Una persona se pone delante de ti y te grita que vuelvas a tu país. La persona te dice “lo hago por el honor de mi país”. Supón que te has mudado a un país extranjero y vas por la calle hablando con tu familia, en tu lengua natal. Una persona se pone delante de ti y te grita que vuelvas a tu país. La persona te dice “me educaron para defender el honor de mi país”. Supón que vas por la calle de la mano con una persona de tu mismo sexo. Alguien se acerca y empieza a gritaros por ello, diciendo que dos personas del mismo sexo no pueden estar juntas. En un momento dado, te empuja y te caes. La persona te dice “era mi deber hacerlo”: 	<ol style="list-style-type: none"> Supón que estás escribiendo un documento muy importante. Una persona pasa a tu lado con un vaso de agua y, de pronto, todos tus papeles están mojados. La persona te dice “es la única manera de que apruebe yo y no tú”. Supón que estás escribiendo un documento muy importante. Una persona pasa a tu lado con un vaso de agua y, de pronto, todos tus papeles están mojados. La persona te dice “me tropecé y no pude evitarlo”. Supón que tu pareja te hace tu comida favorita y te la llevas al trabajo. La dejas en la nevera, pero cuando llega la hora de comer, no la encuentras ahí. Ves que una persona se la está comiendo. La persona te dice “estaba muerto de hambre”. Supón que tu pareja te hace tu comida favorita y te la llevas al trabajo. La dejas en la nevera, pero cuando llega la hora de comer, no la encuentras ahí. Ves que una persona se la está comiendo. La persona te dice “no miré de quién era y cogí el equivocado”. Supón que te acabas de comprar un jarrón muy delicado y lo estas bajando del coche. Cuando te acercas a tu casa, una persona se choca contigo y pierdes el equilibrio. El jarrón se te cae y se hace añicos. La persona te dice “estaba apurado por llegar al trabajo”.

Anexo II. Ítems agrupados por condición experimental del Cuestionario de Atribución
 de Responsabilidad y Reacción Afectiva (cont.)

	<i>Violencia</i>	<i>No violencia</i>
<i>No admisión de intencionalidad</i>	<p>6. Supón que vas por la calle de la mano con una persona de tu mismo sexo. Alguien se acerca y empieza a gritaros por ello, diciendo que dos personas del mismo sexo no pueden estar juntas. En un momento dado, te empuja y te caes. La persona te dice “no entiendo lo que hacéis”.</p> <p>7. Supón que estás conduciendo y, de pronto, otro coche choca contigo. Ves que quien conduce se baja del coche y se acerca a ti. La persona te dice “mis amigos me retaron a acelerar”.</p> <p>8. Supón que estás conduciendo y, de pronto, otro coche choca contigo. Ves que quien conduce se baja del coche y se acerca a ti. La persona te dice “me confundí de pedal”.</p> <p>9. Supón que le pasas una foto íntima a alguien y, tras varios días, ves que tu foto está en varias páginas de Internet, por lo que le reclamas a la persona. La persona te dice “mis colegas me incitaron a publicarla”.</p> <p>10. Supón que le pasas una foto íntima a alguien y, tras varios días, ves que tu foto está en varias páginas de Internet, por lo que le reclamas a la persona. La persona te dice “solo quería enviársela a una persona”.</p>	<p>6. Supón que te acabas de comprar un jarrón muy delicado y lo estas bajando del coche. Cuando te acercas a tu casa, una persona se choca contigo y pierdes el equilibrio. El jarrón se te cae y se hace añicos. La persona te dice “intenté evitarte, pero no me dio tiempo”.</p> <p>7. Supón que vas caminando por la calle para asistir a tu nuevo trabajo. Alguien pasa cerca y derrama café sobre tu traje. La persona te dice “estaba muy caliente y me quemaba, tuve que soltarlo”.</p> <p>8. Supón que vas caminando por la calle para asistir a tu nuevo trabajo. Alguien pasa cerca y derrama café sobre tu traje. La persona te dice “tenía prisa y no te vi”.</p> <p>9. Supón que le cuentas a alguien de tu entorno un secreto íntimo. Al día siguiente, notas que las personas te observan más de lo habitual y hablan a tus espaldas. Cuando hablas con tu confidente, te dice que ha contado lo que le dijiste. La persona te dice “me chantajearon para que lo hiciera”.</p> <p>Supón que le cuentas a alguien de tu entorno un secreto íntimo. Al día siguiente, notas que las personas te observan más de lo habitual y hablan a tus espaldas. Cuando hablas con tu confidente, te dice que ha contado lo que le dijiste. La persona te dice “estaba bebiendo alcohol cuando se me escapó”.</p>

Anexo III. Comandos de Rstudio

Comandos de Atribución a la Responsabilidad

1. `dir()`
2. `datos= lee.archivo.fnc("Datos Atribución.xlsx")`
3. `dimension(datos)`
4. `nombres.var(datos)`
5. `frecuencias.fnc(datos, variables = 1:3, prop = T)`
6. `fac.intra= list(intencionalidad= c('admite', 'noadmite'), violencia= c('presencia', 'ausencia'))`
7. `datos.api= apila.los.datos.fnc(datos, fac.intra = fac.intra, col.empieza.mr =4)`
8. `grafica.panel.fnc(datos.api, que.factor = 'intencionalidad:violencia')`
9. `Anova.fnc(datos, fac.intra = fac.intra, col.empieza.mr = 4, poshoc = 'intencionalidad:violencia', ylim = c(0, 50), descriptivos=T)`

Comandos de Reacción Afectiva

1. `dir()`
2. `datos= lee.archivo.fnc("Datos emoción.xlsx")`
3. `dimension(datos)`
4. `nombres.var(datos)`
5. `frecuencias.fnc(datos, variables = 1:3, prop = T)`
6. `fac.intra= list(intencionalidad= c('admite', 'noadmite'), violencia= c('presencia', 'ausencia'))`
7. `datos.api= apila.los.datos.fnc(datos, fac.intra = fac.intra, col.empieza.mr =4)`
8. `grafica.panel.fnc(datos.api, que.factor = 'intencionalidad:violencia')`
9. `Anova.fnc(datos, fac.intra = fac.intra, col.empieza.mr = 4, poshoc = 'intencionalidad:violencia', ylim = c(0, 50), descriptivos=T)`

Comandos del contraste t-test en función del género en Atribución de Responsabilidad

1. `dir()`
2. `datos= lee.archivo.fnc("Datos Atribución.xlsx")`
3. `dimension(datos)`
4. `nombres.var(datos)`
5. `frecuencias.fnc(datos, variables = 1:3, prop = T)`
6. `contraste.t.intergrupo.fnc(datos, vi='Género',vd=8)`

Comandos del contraste t-test en función del género en Reacción Afectiva

1. `dir()`
2. `datos= lee.archivo.fnc("Datos emoción.xlsx")`
3. `dimension(datos)`
4. `nombres.var(datos)`
5. `frecuencias.fnc(datos, variables = 1:3, prop = T)`
6. `contraste.t.intergrupo.fnc(datos, vi='Género',vd=8)`

Anexos IV. Gráficas para los intervalos de confianza de la interacción entre Intencionalidad (admite, no admite) y Violencia (presencia, ausencia).

Figura 1

Intervalos de confianza en Atribución de Responsabilidad para la interacción: Violencia (presencia, ausencia) en cada nivel del factor Intencionalidad (admite, no admite)

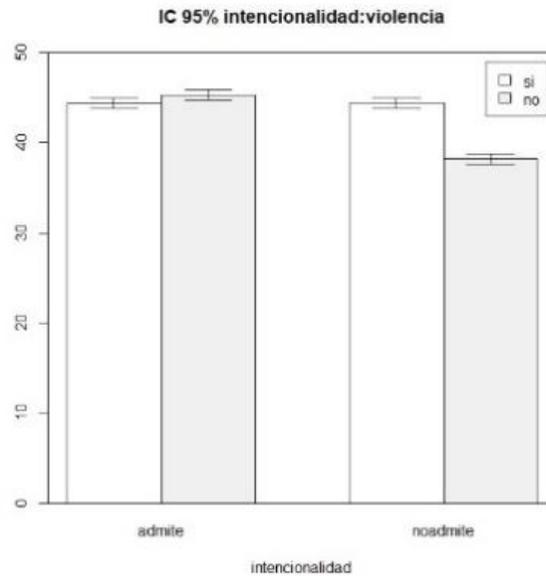


Figura 2

Intervalos de confianza en Atribución de Responsabilidad para la interacción: Intencionalidad (admite, no admite) en cada nivel del factor Violencia (presencia, ausencia)

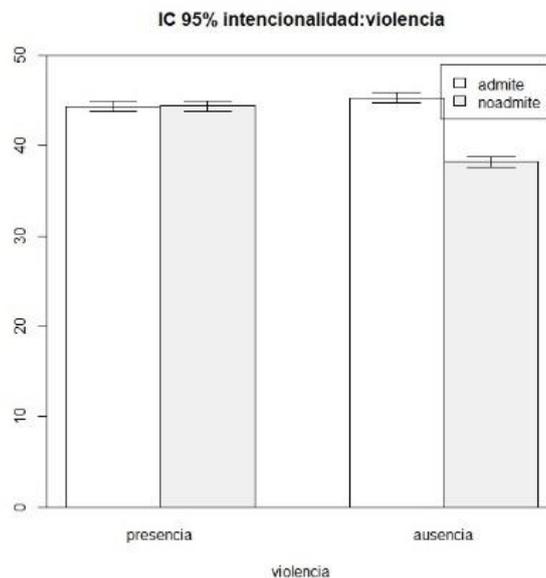


Figura 3

*Intervalos de confianza de la Atribución de Responsabilidad en cada nivel del factor
Violencia*

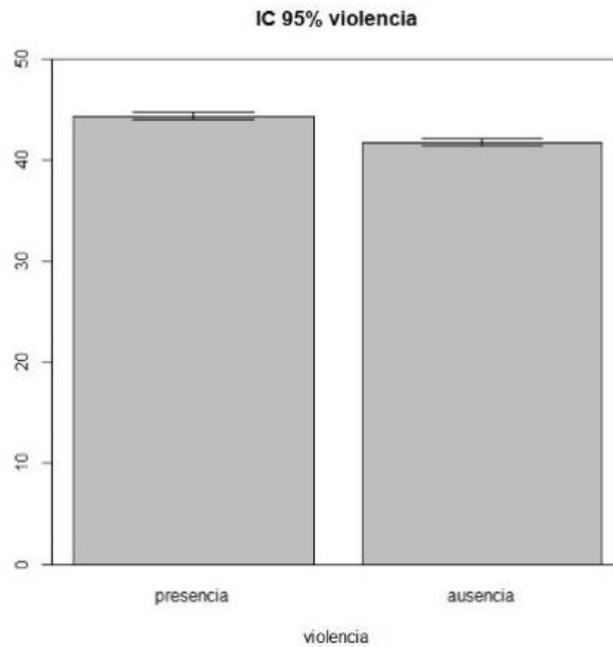


Figura 4

*Intervalos de confianza de la Atribución de Responsabilidad en cada nivel del factor
Intencionalidad*

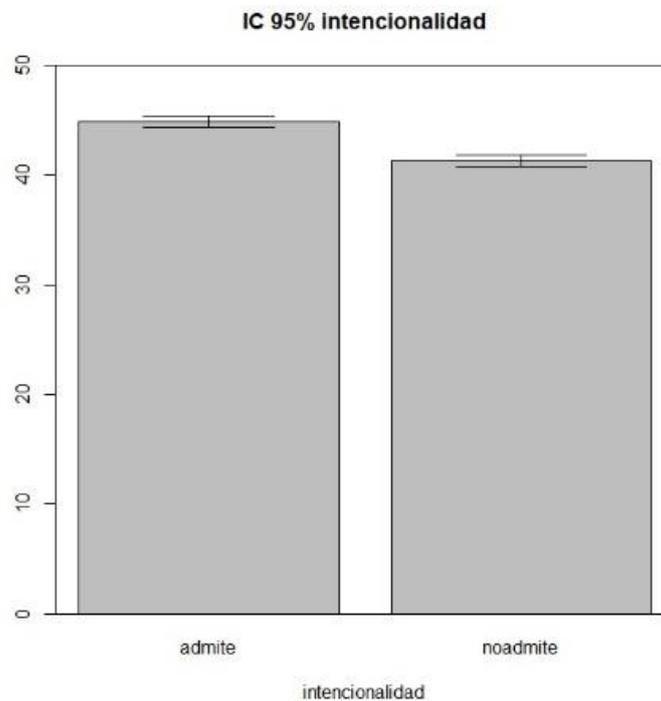


Figura 5

Intervalos de confianza en Reacción Afectiva para la interacción: Violencia (presencia, ausencia) en cada nivel del factor Intencionalidad (admite, no admite)

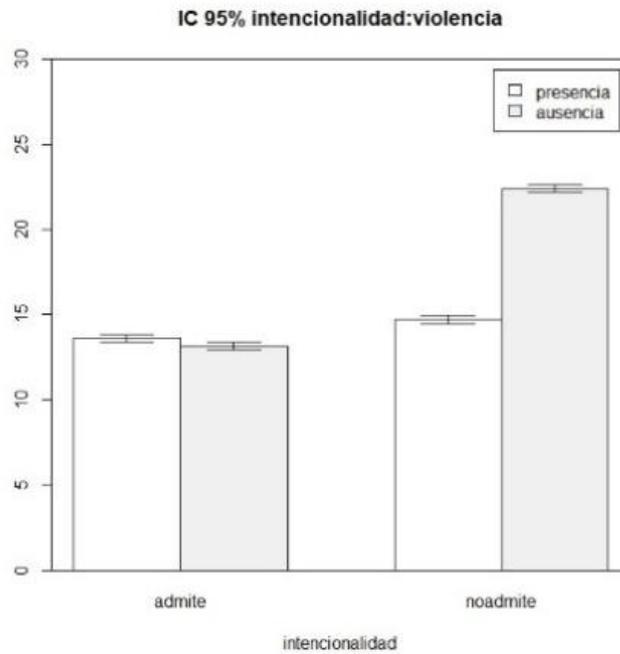


Figura 6

Intervalos de confianza en Reacción Afectiva para la interacción: Intencionalidad (admite, no admite) en cada nivel del factor Violencia (presencia, ausencia)

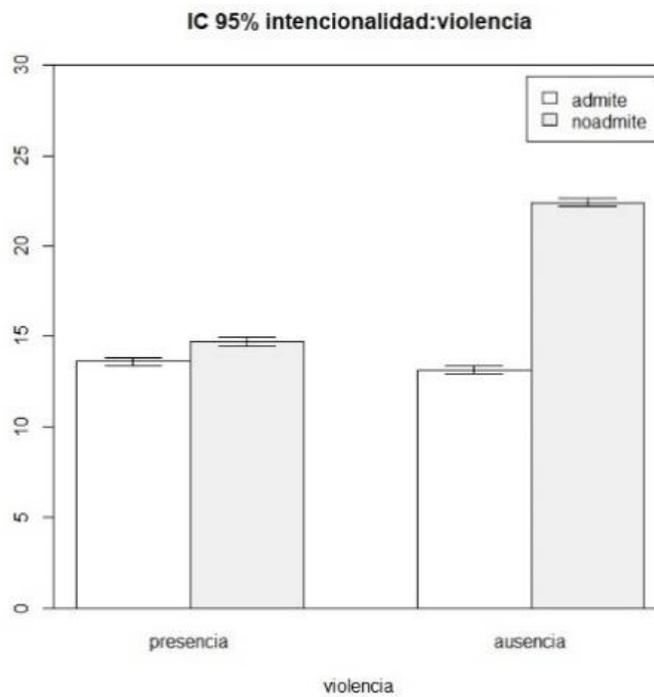


Figura 7

*Intervalos de confianza de la Reacción Afectiva en cada nivel del factor Intencionalidad
(admite, no admite)*

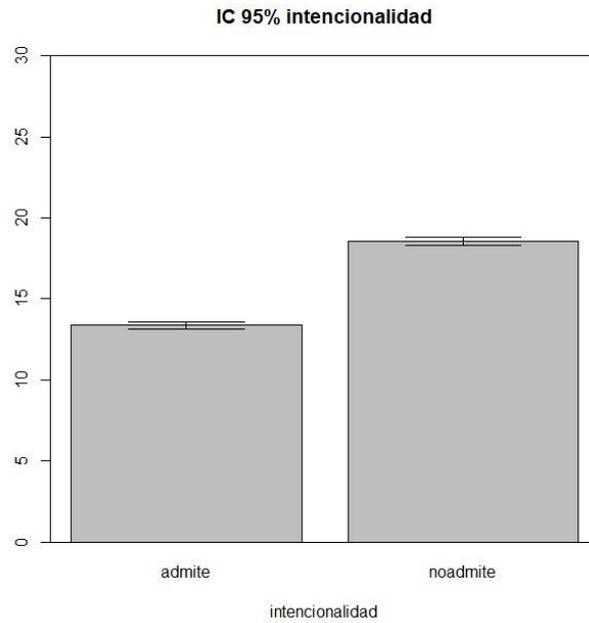


Figura 8

*Intervalos de confianza de la Reacción Afectiva en cada nivel del factor Violencia
(presencia, ausencia)*

